

Las 12 Llaves de Basilio Valentín



Alquimia
Conferencia Nº18

Basilio Valentín: (Basilis Valentine) Alquimista y filósofo hermético alemán del siglo XV. Ha sido una figura enigmática en la Historia de la Alquimia y se le atribuye el descubrimiento del **Antimonio y del Bismuto**. **El Maestro Samael nos habla de "**Las Doce Llaves de Basilio Valentín**", como claves de interpretación de la Alquimia.*

Basilio Valentín, monje benedictino de la abadía de San Pedro, año 1413; las 12 llaves fueron publicadas por primera vez en Ein kurtz summarischer Tractat, von dem grossen Stein des Uralten…, Eisleben, 1599 sin ilustraciones y nuevamente en Leipzing en 1602 con algunos grabados, probablemente realizados en cobre de las Doce Claves.

LAS DOCE CLAVES DE BASILIO VALENTIN
Facilitamos un texto que por su contenido nos ha parecido muy interesante en cuanto a la forma de expresarse en los años de 1600, cuando la inquisición, impedía la difusión de la alquimia y del esoterismo en general, debemos leer con ciertas reservas, pues al fin y a la postre el magisterio de la alquimia los estudiantes de la gnosis ya lo conocemos y por lo mismo, este texto solo nos sirve para comprender más aun a los alquimistas del medievo como tuvieron que trabajar y sobre todo como se transmitía la información veladamente y simbólicamente, ya que no era posible otra manera mas abierta de difundir el conocimiento o gnosis.

Explicación de las láminas.
Viridarium Chymicus Daniel Stolcius Francoforti Lucas Jennis 1624

Primera Clave: Que la esposa púdica sea unida a su esposo. La corona del rey, hecha de un metal flavo. Libra a continuación el rey al hambre de un lobo vivaz. Haz esto tres veces y consume al lobo por un fuego muy violento. El rey saldrá con ello puro de mancha y de su propia sangre te podrá renovar.

Segunda Clave: Dejadas sus vestiduras, que el Sol con Diana Sean desnudados uno y otro, para el himeneo deseado, que dos luchadores se haga el precioso baño de la esposa, para que ella lave en él su cuerpo en atención al esposo los combatientes combatieren, y cuando su ardor marcial haya cesado, tendrán un bello trofeo de su lucha.

Tercera Clave: Proveniente de la roca, que el dragón helado sea unido al águila: Uno quemará sus plumas, el otro fundirá sus nieves. Preserva bien tu azufre con la sal celeste para que el gallo devore al zorro malicioso. El pájaro ahogado en la onda retomará vida al fuego, y a su vez morirá bajo los colmillos del zorro.

Cuarta Clave: Toda carne aquí abajo, proviene de la tierra, Al cabo de poco tiempo retornará a cenizas; La sal saldrá de allí, por medio de la cual reaparecerá al día la carne así disuelta, tú que de esta manera quieres ver las formas pasadas, entrega a la sal a la vez el azufre y el mercurio.

Quinta Clave: La tierra por ella misma no produce nada, es el espíritu quien abastece y sostiene la vida. Toma su origen de los astros luminosos. De allí todos los metales extraen sus cualidades. La piedra Hercúlea se une con amor al hierro, Así, nuestro león ama a nuestro mercurio.

Sexta Clave: Hembra y macho unidos hacen germinar la semilla. Que entonces Neptuno prepare los baños requeridos después de que el macho doble devore un nevoso cisne a fin de que dos pierdan y recobren su vida, cuatro vientos soplarán y el rey, por el fuego, se unirá lleno de amor, a su esposa querida.

Séptima Clave: Primavera, verano, otoño, agua, sal de los Sabios Componen nuestro caos a calentar al sol. Si sin embargo, de los astros, no has puesto pesos justos, Ninguna propicia brisa cumplirá tus deseos. Del firme sello de Hermes, cierra el vidrio, por temor a que tu materia no se apresa del errante viento.

Octava Clave: Para pudrirse las semillas a la tierra se confían. Nuestros cuerpos son puestos en la tumba, mas para volver a salir. Así, todos los elementos se encuentran en cada uno, si puedes, como conviene, de uno extraer los otros. Es esto el fin de la obra, la meta de todos los trabajos; Si lo has ajustado bien, obtendrás de ello la llave.

Novena Clave: Haz que de un triple corazón crezcan tres serpientes vivas, Después enciérralas juntas en el vaso de cristal. Venus hace admirar la graciosa cola del pavo, y alegra tus ojos con un cisne blanco como la nieve. Favorito de Saturno, un cuervo negro seguirá, y después del ala del águila presentará sus plumas.

Décima Clave: La luna ayuda a Hiperión con sus rayos. Mercurio sufre el daño, y él perecerá si no le das prontamente su Jamsuf. Tú que comprendes este verso da gracias a Jehovah De que un tal entendimiento sea otorgado a los mortales.

Undécima Once: Como Orfeo a Eurídice, el hermano desposará a la hermana, y de sus cuerpos se verterá la sangre. Júntala al humor cálido del padre y de la madre, después cierra con cuidado el globo de los Adeptos. Entonces el fiero león de prolífico cuerpo Contemplará, feliz, su numerosa prole.

Duodécima Clave: Si el león generoso devora la serpiente Mercurio te dará flores a millares. La piedra sin fermento no puede producir oro, pero teñirá mucho unida a él por ingreso. Por ella verás todo lo que está oculto, Y Dios será propicio a satisfacer tus deseos.